

■ ENTREVISTA
ALBERTO CONDE
■ Por David Romero
Fotografía Félix Díaz

ALBERTO CONDE



DESPUÉS DE CINCO DISCOS, ALBERTO CONDE SE REVELA COMO UNO DE LOS MÚSICOS QUE AFRONTAN LA COMPLEJIDAD DE LA FUSIÓN CON LA NATURALIDAD DE LOS PRIVILEGIADOS: SU VENTAJA CONSISTE EN QUE PARA ÉL, LA FUSIÓN ES UN PROCESO NATURAL, CASI INEVITABLE. LEJOS DE LA SUPERFICIALIDAD CONCEPTUAL CON LA QUE SE ABORDAN NUMEROSOS PROYECTOS ARTÍSTICOS DE ÍNDOLE MULTICULTURAL, LAS RAÍCES DE *ENTREMARES*, EL NUEVO TRABAJO DEL PIANISTA GALLEGO, SON BIEN PROFUNDAS Y SE ALIMENTAN DE UNA VASTA CULTURA MUSICAL QUE TIENE SU ORIGEN MÁS REMOTO EN EL ESTUDIO DE LA GUITARRA CLÁSICA Y EL FOLCLORE DE GALICIA EN PARTICULAR. CONTRA LO QUE TÓPICAMENTE PODRÍA ESPERARSE DE UN GALLEGO, ALBERTO RESPONDE A LAS PREGUNTAS SIN ABUSAR DE LA AMBIGÜEDAD Y A PESAR DE SER UN EXPERTO EN EL AMBIGUO ARTE DE LA MEZCLA DE MÚSICAS.

entre mares diversos



- Se le define como "venezolano de nacimiento pero gallego hasta la médula". Lo gallego es evidente en su último disco *Entremares*, pero ¿hay algo de origen venezolano en su manera de entender la música?

- Aunque mi estancia en Venezuela transcurrió durante los tres primeros años de mi infancia, recuerdo a mis padres, unos enamorados de la música caribeña y especialmente de los "joropos venezolanos". De hecho, cuando embarqué para España en el año 1963, con sólo tres años, recibí el mejor regalo musical que un niño de esa edad podía llevarse de una tierra a la que no pertenecía naturalmente, se trataba del célebre joropo *Alma Llanera*. Una vez en Galicia, mi madre decidió que debería hacer estudios musicales en el conservatorio de Ourense, en el que por aquel entonces era maestro de guitarra Tomás Camacho, él reavivó mis recuerdos con los vales venezolanos de Antonio Lauro. Supongo que algo queda...

- En cuanto a su estilo ¿qué influencias está dispuesto a reconocer? ¿le halagaría que le comparasen con algún pianista en particular?

- Mis influencias musicales provienen de la música clásica para guitarra, instrumento que toqué durante trece años, en el que interpretaba música de Bach, Villalobos, Lauro, Rodrigo, Tárrega, Brouwer, etc..., del rock sinfónico que escuchaba con mis amigos de juventud, con los que llegamos a interpretar *Jesus Christ Superstar* en representaciones juveniles, y el jazz, música que desde 1980 ha ocupado el mayor tiempo de mi vida y con la que a través de su lenguaje, su protagonismo histórico y su estética, he podido entender otras músicas del mundo, incluso la mía propia.

Respecto al otro punto, verdaderamente hay pianistas que me

gustan y otros que me entusiasman ¿si me halaga que me comparen? pues... depende con quien, no me molesta pero tampoco me creo nada de eso.

- En el caso de que existan los artistas comprometidos ¿es usted uno de ellos?

- Desde el año 1993 he mantenido un constante trabajo de investigación sobre la música gallega, cuando, por primera vez descubrí la proximidad que tiene con la música barroca y romántica. Como músico entiendo que cualquier melodía que contenga un profundo valor popular, lírico o poético, ofrece valor añadido a la estética con la que se trabaje. Puede que sin blues no hubiera nacido el jazz, puede que sin samba no naciese la bossa nova..., también es cierto que sin el siglo XX no habría siglo XXI. Desde la primera idea, hasta el final del desarrollo, hay un largo camino.

La música en sí misma es compromiso venga por donde venga, los músicos somos sus hilos conductores.

- ¿Ya ha encontrado la fórmula para hacerse rico tocando jazz en España? Más en serio ¿cómo encuentra el panorama por estas tierras?

- La verdad, confío que se aproxime un "paisaje" más alentador en lo que al jazz en general y español en particular se refiere. En España se está produciendo jazz con sello propio desde hace cuatro o cinco décadas, por no decir más. Desde entonces el jazz en este país no ha parado de evolucionar, de dar nuevos talentos, de aproximar su música a otras culturas, de generar interés público y por consiguiente de mejorar su calidad. Los músicos españoles necesitaríamos que nuestros proyectos se programaran en los festivales nacionales; otros paí-

ses lo llevan haciendo desde hace tiempo. Sin ir más lejos, en Francia los músicos locales gozan de una seguridad social gracias al volumen de trabajo que generan, ¡incluso haciendo jazz!. Creo que se acabarán imponiendo la diversidad y la calidad de los proyectos musicales en el mundo de la cultura global. ¡No quiero pensar otra cosa!

- Etno-jazz, músicas del mundo, muñeira-jazz, fusión... ¿de qué estamos hablando exactamente? ¿Cuál es la idea original de *Entremares*?

- Como bien dice, se ha denominado mi música con diferentes etiquetas estilísticas. Para que nos entendamos, creo que etno-jazz engloba un poco mejor los contenidos musicales, pero también en lenguaje coloquial me gusta muñeira-jazz. Ambos estilos están integrados en las músicas del mundo.

Entremares nace por el interés de unir la música gallega a la estética del jazz, pero también se une al flamenco en el tema *Juderías*, a la música afro en *Ngorongoro* y, por supuesto, al jazz europeo en *Aires del Norte*.

- ¿Qué otras músicas le interesan?

- Me gusta toda clase de música que cause sensación de "sorpresa", de que algo distinto pueda ocurrir, siempre y cuando haya algo que contar pero, aparte de esto, me interesa la música sinfónica y la banda sonora, fundamentalmente. Suelo alternar las actuaciones del trío con producciones de este tipo.

- En cuanto a los contenidos ¿qué supone este nuevo disco con respecto a los cuatro anteriores: continuación, ruptura, evolución, algún otro tipo de cambio?

- Mis dos primeros discos estaban situados dentro de la estética del jazz de los 70 y 80. El primero en una formación más clásica de octeto, hacíamos hard bop y fusión; y el segundo, que fue un disco que reunió a muchos profesores y alumnos de la escuela Baio Ensemble, era fusión. Los dos siguientes se desarrollaron dentro del ámbito del folk-jazz-sinfónico para, finalmente, llegar a *Entremares* y reducir complejidades. Realmente creo que ha sido una evolución hacia lo sencillo.

- ¿Qué tal el trabajo junto a Baldo Martínez?

- Baldo colaboró conmigo en el proyecto de Baio Ensemble en los años 1985-86, por lo tanto nos conocemos ya de tiempo atrás. Realmente este trabajo lo fuimos escribiendo y preparando alrededor de nuestras giras en el año 2001. En febrero de 2002 grabamos dos sesiones y después de algún concierto más volvimos al estudio para rematar la faena ¡Fue un placer!

- El baterista-percusionista de su trío, Nirankar Khalsa, parece haber entendido a la perfección las claves de un proyecto basado en músicas muy territoriales, muy de aquí. ¿De verdad resultó tan sencillo?

- Antes de hacer nuestra primera gira de conciertos ensayamos, si mal no recuerdo, tres días. Básicamente, el trabajo de montaje musical resultó muy cómodo. Nirankar es un gran conocedor de músicas étnicas y un gran baterista de jazz que posee una capacidad de adaptación extraordinaria. Los pequeños detalles se van limando en las giras y en los ensayos.

- Nirankar Khalsa, Baldo Martínez y usted... ¿hay motivos para repetir la experiencia?

- Para mí resultó un trabajo muy positivo y gratificante. Confío en su continuidad.

Discografía

Con Baio Ensemble

1985: *Paisajes* (RNE)

1995: *Diálogos* (Soniarte)

Alberto Conde Grupo

1996-97: *A Lagoa dos Atlantes*
(Clave Records)

1999: *Celtrópolis* (Clave Records)

Alberto Conde Trío

2002: *Entremares* (Karonte)

Jazz Session

en el 100.4 F.M.

Un espacio donde el Círculo se cierra alrededor de la música del siglo XX (y XXI).



Ahora también en internet:

www.circulobellasartes.com

Dirigido y presentado por
Alejandro Cifuentes y
Fernando Bezoz
circulojazz@hotmail.com

Los jueves de 20:30 a 22:00 h.

